



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 20 No. 1

Marzo de 2017

REPRESENTACIÓN SOCIOESPACIAL DE LA IMAGEN URBANA DE LA CIUDAD DE TOLUCA

José Luis Gama Vilchis¹ Claudia Sánchez Calderón² Martha Elizabeth Zanatta Colín³

Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias de la Conducta

RESUMEN

El presente artículo de investigación tiene como objeto principal describir la representación socioespacial de la imagen urbana de la ciudad de Toluca, retomando los elementos de la imagen urbana planteados por Lynch: identidad, estructura y significado a partir del análisis de mapas cognitivos y la escala de significado emocional de Corraliza en una muestra de 40 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Conducta perteneciente a la UAEMex. Los resultados muestran que la capacidad del individuo para elaborar y usar mapas cognitivos se debe ampliar la gama de actividades diarias y el contacto directo con el ambiente. En conclusión los estudiantes muestran como representación socioespacial elementos que forman parte de su lógica espacio-temporal en función de su experiencia vivida y su interacción con su ambiente, así como la herencia histórica y cultural.

Palabras clave: Representación social, representación socioespacial, mapa cognitivo, espacios públicos e imagen urbana.

¹ Maestro en Educación Superior, profesor investigador de la UAEMex. Correo electrónico: ari7203_2@yahoo.com.mx

² Doctora en Educación, profesora investigadora de la UAEMex. Correo electrónico: clau_2014@hotmail.com

³ Doctora en Educación, profesora investigadora de la UAEMex. Correo electrónico: elizatt12@live.com

REPRESENTATION OF URBAN SOCIAL SPATIAL IMAGE TOLUCA

ABSTRACT

This research paper's main objective was to describe the socio-representation of the urban image of the city of Toluca, embracing the elements of the urban image raised by Lynch: identity, structure and meaning from the analysis of cognitive maps and scale of Corraliza emotional significance of one sample of 40 students from the Faculty of Sciences UAEMex Conduct. The results show that the individual's ability to develop and use cognitive maps is due to the wide range of daily activities and direct contact with the environment. In conclusion the students show how socio representation elements are part of its logic temporal space and depending on their experience, their interaction with their environment and historical and cultural heritage.

Keywords: social representation, socio representation, cognitive map, public spaces and urban image.

INTRODUCCIÓN

1. El crecimiento de la población y las continuas modificaciones de la Ciudad de Toluca durante los últimos treinta años, han ocasionado un cambio significativo en la vida de sus habitantes y en las representaciones cognitivas que construyen sobre la ciudad que habitan. El residente es considerado como espectador y actor de la evolución de su ciudad.

2. Naime (2007), menciona en su análisis de la ciudad de Toluca, que ésta ha perdido su aspecto de provincia antigua pues de ser reconocida en el siglo XX como "La pequeña Francia" debido a su tamaño menor con arquitectura afrancesada. En la actualidad, se identifica como una zona cosmopolita. Algunos factores que han influido en este cambio son: el asentamiento de la zona industrial, el desplazamiento de la población de zonas rurales y zonas urbanas en la búsqueda de oportunidades tanto laborales como escolares,

así como los efectos del terremoto de 1985 con el que Toluca se convirtió en un lugar estratégico para vivir por su ubicación y cercanía a la capital del país. En este sentido, en una investigación realizada por Bianconi (1991), se menciona que el crecimiento del Valle de Toluca, ha producido un fenómeno social especial donde la población inmigrante alcanza grandes proporciones, generando por un lado, el rechazo de la población local y por el otro, el desarrollo de los recién llegados.

El deterioro de la ciudad, su crecimiento desordenado y su continua evolución impide que el habitante tenga una imagen clara de su espacio. Down y Stea (en Holohan 1996), mencionan que el claro conocimiento del ambiente, su estructura y organización proporciona al sujeto un sentimiento de identidad personal por su urbe. Un sentido de ubicación es esencial para que el individuo sea capaz de entender su vida en forma ordenada e integral

Uno de los aspectos que marcan nuestra experiencia, personal y social, es, precisamente, la experiencia de los espacios públicos urbanos. La legibilidad de los espacios públicos es un factor determinante de la calidad de la experiencia social de las personas. Para Corraliza (2009), todos los componentes significativos de la experiencia humana tienen un locus y, en la medida en que estas experiencias se comparten dan lugar a espacios públicos.

Valera (1999, en Corraliza 2009), describe así el papel de los espacios públicos urbanos en la formación de la identidad:

"El espacio construido por el ser humano, con la ciudad como principal paradigma, es, ante todo, un espacio para ser ocupado, para servir y ser usado, para llenar y vaciar con la presencia real o simbólica, para interactuar con otras personas en un entorno y para interactuar con el entorno...Las personas y grupos interpretan y reinterpretan constantemente esa unidad, significándola para cada ocasión, para

cada momento concreto creando así configuraciones contextualizadas «persona-entorno», escenarios para el comportamiento, para la relación».

Actualmente con el proyecto municipal “Toluca Futurista y Turístico” que tiene por objetivo mejorar el diseño urbano, ha ocasionado cambios e incorporación de obras públicas, colocando al residente en desventaja pues continuamente se enfrenta a cambios perceptuales de su imagen urbana. Como refiere García (2003), el medio urbano es un fenómeno espacial de capital importancia en el mundo actual pues la urbanización afecta cada vez más a la población, tanto a los Países Desarrollados como en el denominado Tercer mundo.

El ser humano en su interacción con su espacio, construye significados que le dan un determinado valor al ambiente creando en su mente imágenes representativas del mismo. Los mapas cognitivos pretenden plasmar la imagen que un individuo forma de su ciudad mostrando elementos de significado personal. Cada dibujo es elaborado a partir de los conocimientos y experiencias de cada sujeto, expresando en él la historia, identidad y características socioculturales de su ciudad.

Los sujetos al realizar un mapa cognitivo, evocan cómo está constituida su imagen urbana cediendo a la psicología un campo de descripción de la realidad mediante la comprensión del proceso perceptivo en la que se ven inmersas las relaciones con su entorno físico y social, ofreciendo alternativas de solución en el ámbito de las conductas proambientales. En este sentido, Holohan (1996), señala que la forma en que se percibe el ambiente, determina las actitudes y la conducta ambiental, es decir, con el objeto de comprender el ambiente físico, desplazarse en él y darle un uso efectivo, el sujeto debe primero percibirlo de forma clara y precisa. Es así que la percepción ambiental se entiende como el proceso de conocer el ambiente físico inmediato a través de los sentidos.

De esta manera, una vez que se desarrolla el proceso de percepción del ambiente, el sujeto es capaz de almacenar, codificar y manipular la información recabada por la experiencia sensorial, llevándolo a la formación de representaciones cognitivas.

Las representaciones que los sujetos hacen sobre su ciudad permiten interacciones sociales que no sólo recrean los elementos mismos de la urbe, sino que definen también a los actores como parte complementaria de los objetos a nivel psicosocial, proporcionándoles la impresión de pertenecer a esta cultura y comunidad específica.

La participación de los habitantes dentro de su espacio socio-geográfico tiene una estrecha relación con la cultura, ya que ésta ofrece las pautas para que el sujeto interprete su realidad y a través de la interacción con su medio llegue a co-construir imágenes de su urbe, atribuyéndole significados que por su mismo origen cultural comparten características similares dentro de un colectivo.

Al referir el término co-construcción, se hace hincapié de que el sujeto no es una parte aislada que se forma a partir de su experiencia individual, sino que se trata de un sujeto social que forma parte de un todo, en donde tanto él como el medio toman lo necesario uno del otro, para existir y crear una experiencia única en un tiempo y momento determinado. La experiencia no es estática, sino que se encuentra en movimiento en cada interacción diaria entre el sujeto y su medio.

En el presente artículo de investigación se entenderá a la ciudad como un ente, donde se involucra lo social y lo ambiental, ya que como menciona Fernández (1998; citado en Aragonés y Amérigo, 1998), la ciudad es una construcción social, el fruto de la convivencia y la distribución del espacio entre personas, en un momento histórico, social y psicológico en cierto modo único. En este sentido, se pretende partir de la definición de representación socioespacial entendiéndose desde la aportación de la cognición ambiental mediante los componentes de la imagen urbana: ***identidad, estructura y significado***, estudiados desde el mapa cognitivo y retomando al significado como experiencia emocional con aportaciones de Corraliza. El objetivo que se plantea en esta investigación es describir la representación socioespacial de la imagen urbana de la ciudad de Toluca tomando como referencia la *identidad, estructura y significado*.

REPRESENTACIONES SOCIALES Y REPRESENTACIÓN SOCIOESPACIAL

El origen del concepto de representación social, inicialmente puede atribuirse a Durkeim quien se refería al concepto de “representaciones colectivas”. En 1961 Moscovici lo retoma con su estudio “El psicoanálisis, su imagen y su público”, considerándose como el punto de partida para el desarrollo de la teoría de las representaciones sociales dentro de la psicología social.

El acto de representar constituye el nivel elemental para abordar la representación social. El acto de representación es un acto de pensamiento por el que el sujeto se relaciona con un objeto. Por lo que re-presentar, es hacer presente en la mente, en la conciencia. En este sentido, la representación es la preproducción mental de otra cosa; además de que toda figura corresponda a un sentido y a todo sentido corresponda una figura (Moscovici, 1986, en Rodríguez y Cortés; 2007).

Abric (2001), argumenta que la representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social.

Por otro lado, Jodelet (1994 en Moscovici, 1986), indica que el campo de la representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social, por lo tanto, se hace alusión a una forma de pensamiento social. Este autor señala: “las representaciones sociales en tanto sistemas de interpretación rigen nuestra relación con el mundo y con los otros, orientan y organizan los comportamientos y las comunicaciones sociales” es decir, la forma en la cual el sujeto dirige su comportamiento en los espacios de vida depende del conjunto de creencias, valores y afectos compartidos por los miembros de un grupo de pertenencia a través de una visión de la realidad. A partir de la representación social, el sujeto se representa el medio en donde vive y elabora conocimientos sobre su realidad cotidiana, los cuales le permiten desarrollar formas de acción y de prácticas sociales con los otros, pero también con el ambiente.

Una vez insertos en el campo de la representación. Rodríguez y Cortés (2007), definen a la representación social como “toda imagen, figura o cosa que expresa otra guiada bajo las leyes que se dan entre los sujetos de forma común. Una representación social es compartida por los individuos de un mismo grupo, lo que marca la especificidad del grupo y los diferencia de otros. Esto es posible por dos procesos cognitivos complementarios y centrales en la representación social: la objetivación y el anclaje.

En la primera fase, la objetivación es el proceso mediante el cual se concreta, se materializa el conocimiento en objetos específicos. La segunda fase, el anclaje, es el proceso de inserción de las representaciones en las relaciones intergrupo o en las representaciones pre-existentes

La representación socio espacial es entendida como “toda imagen, figura o cosa que expresa otra, guiada bajo las leyes que se dan entre los sujetos de forma común en una dimensión sociotemporal definida”, lo que presupone un proceso mental (social) de elaboración de imágenes. De esta manera la representación socioespacial, ataña aspectos que acercan a la comprensión de la realidad de las otras personas y de la experiencia personal en su interacción con el sistema cultural en el aquí y el ahora. Las representaciones se gestan en la vida cotidiana y en la co-construcción entre sujeto y ambiente, lo que va a diferenciar un determinado grupo de otro.

Arruda y de Alba (2007), señalan que las representaciones socioespaciales mantienen con su objeto relaciones de simbolización y de interpretación como resultado de una actividad mental que permite al sujeto una construcción específica del objeto planteando un “remodelaje mental” del objeto. La representación socioespacial es entonces una simbolización y evocación del objeto a partir de este proceso en movimiento.

Se puede concluir que la representación socioespacial, proyecta la manera de cómo el sujeto al ser ente social, percibe la experiencia de los acontecimientos de

la vida diaria en un espacio y momento único con su ambiente. La información que transita en el entorno es el resultado de la participación e interacción social.

La ciudad como objeto de investigación de la Representación Socioespacial

Con respecto a estudios relacionados con la percepción de escenarios urbanos, se encontró que De Alba en el 2004 publicó un trabajo sobre el estudio de mapas mentales de la ciudad de México, dicho trabajo parte ante la preocupación del acelerado crecimiento de la Ciudad y de su población.

En este estudio se investigó la manera en que la zona metropolitana es imaginada y vivida por sus residentes. De esta manera, De Alba concluye que la representación de la ciudad se reduce a zonas y elementos bastante restringidos: los más simbólicos, los equipamientos de gran tamaño, las principales vías rápidas que permiten la comunicación y dividen al espacio urbano. No reflejan solamente lo que existe en el ambiente urbano, sino también lo que es valorado socialmente.

Por otro lado, Rodríguez y Cortés (2007), publican un artículo sobre la representación socioespacial del centro histórico de Santa Marta Colombia, destacando su relación con la identidad social urbana. Esta investigación al igual que el análisis del centro histórico de la ciudad de México, proponen que el estudio de la ciudad mediante el análisis de los mapas cognitivos es un verdadero lenguaje, ya que su contenido puede considerarse como si fueran palabras cuyo significado es susceptible de ser analizado de la misma manera que el lenguaje verbal. De acuerdo con lo anterior, la lista de lugares dibujados es tan significativa como la lista de asociaciones de palabras, la cual es utilizada frecuentemente para el estudio de las representaciones sociales.

El interés por el estudio de la capital mexiquense se ha manifestado en años anteriores, un ejemplo de ello es la investigación realizada por Susana Bianconi (1991), quien realiza su análisis de la imagen urbana a través de la opinión pública. Encontrando como elementos más representativos para los habitantes los Portales, el Cosmovitral, Puerta Tollotzin (hoy torres de bicentenario) el Volcán,

Palacio y el Zócalo. Bianconi concluye refiriendo que la obra del hombre y el paisaje natural suman dos partes donde reside el encanto de un lugar.

MAPAS COGNITIVOS

Retomando a la cognición como elemento de la representación socioespacial, se define a la cognición como el proceso de adquirir, codificar, almacenar, recordar y manipular información que llegue del exterior. (Aragonés y Amérigo, 2000). El conocimiento ambiental es uno de los aspectos más estudiados desde la psicología ambiental y, por supuesto, dentro de los cuales se han producido múltiples líneas de investigación y abundante literatura científica; la mayoría de los estudios acerca de este proceso, han sido desarrollados a partir de enfoques cognitivistas, mediante el estudio de los mapas cognitivos que representan los individuos acerca del entorno.

Cuando se solicita que se dibuje un mapa, la imagen mental es proyectada en el dibujo; en su construcción se pone en acción algún tipo de lógica o lógicas desde las que se le da sentido a la imagen. Precisamente es así como a través del mapa cognitivo es posible escudriñar las dimensiones imaginarias de las representaciones sociales. (Guerrero; Arruda y de Alba, 2007).

Jodelet (1984; y de Alba, 2007), considera que la noción de representación involucra lo psicológico, lo social y lo cognitivo, fundamentando que el conocimiento se constituye a partir de las experiencias propias de cada persona y de las informaciones y modelos de pensamientos que recibimos a través de la sociedad.

El mapa cognitivo como técnica para estudiar la cognición ambiental se define por Downs y Stea (1977; citado en Aragonés y Amérigo, 1998), como “el constructo que abarca aquellos procesos que hacen posible a la gente adquirir, codificar, almacenar, recordar y manipular la información acerca de la naturaleza de su ambiente espacial. Esta información se refiere a los atributos y localizaciones relativas de la gente y de los objetos en el ambiente y es un componente esencial en los procesos adaptativos de la toma de decisión.

De acuerdo a Guerrero (Arruda y de Alba, 2007), los mapas cognitivos han sido útiles para explicar la forma como se construyen estructuras cognitivas, sociocognitivas, mentales, imaginarias y representacionales en los individuos, grupos y sociedades, sobre el espacio, el territorio, el ambiente, el mundo y todo lo que en ello se contiene. Estos constructos sirven para comprender la forma como los sujetos internalizan las formas objetivadas de la cultura y las formas físicas del medio ambiente, y construyen sus imágenes mentales.

Una de las investigaciones más representativas dentro de la cognición ambiental es la “Imagen de la ciudad de Lynch” en 1960 ya que proporcionó un marco de referencia para el estudio de la cognición en relación con el ambiente y una metodología de investigación científica.

De acuerdo con Lynch (1960; citado en Aragonés y Amérigo, 1998), los componentes de la imagen urbana son:

Identidad: hace referencia a la individualidad. Implica su distinción con respecto a otros lugares y cosas.

Estructura: Relación espacial del objeto o pautas del objeto con el observador y con otros objetos.

Significado: Relacionado con el carácter emotivo para el observador. Es el conjunto de contenidos que a un sujeto le posibilitan comprender qué es para él un lugar.

De estas tres propiedades Lynch sólo tomó en cuenta las dos primeras ya que él consideró que no es relevante a la hora de averiguar la imagen urbana desde su perspectiva como geógrafo.

En la estructura el mapa cognitivo Lynch, realizó un análisis de contenido, identificando los siguientes elementos:

Sendas o Vías: son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasional o parcialmente, pueden estar representados por calles, senderos, líneas de tránsito, etcétera.

Bordes: son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruce de ferrocarril, muros.

Barrios: son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes, concebidas como en un alcance bidimensional, en el que el observador entra en su seno mentalmente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica.

Nodos: son puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que se parte o a los que se encamina

Mojones o Hitos: son otro tipo de puntos de referencia, pero en este caso el observador, no entra en ellos sino que le son exteriores.

Partiendo del supuesto que existen imágenes urbanas individuales, es decir la imagen de la ciudad que tiene cada persona, Lynch plantea la probabilidad de “imágenes públicas”. Estas son entendidas como “representaciones comunes que hay en grande número de habitantes de una ciudad. Se trata de los puntos de coincidencia que puede esperarse que aparezcan en la realidad física única, una cultura común y una naturaleza fisiológica básica” (Aragonés y Amérigo, 2000).

MÉTODO

El objetivo general fue describir la representación socioespacial de la imagen urbana de la ciudad de Toluca en una muestra de 40 jóvenes de la facultad de Ciencias de Conducta perteneciente a la UAEMex. La muestra fue constituida por 12 hombres y 28 mujeres con una media de edad de 21 años. En la tabla 1 y 2 se muestra la distribución de la muestra por edad y sexo.

Tabla 1. Distribución de la muestra por género

Hombre	12
Mujeres	28
Total	40

Los resultados no pretenden ser válidos para una generalización de la población de la facultad, sino analizar con detalle el proceso de construcción de la representación de la ciudad de manera semántica y cartográfica.

Tabla 2. Distribución de la muestra por edad

Edad	Frecuencia
19	2
20	13
21	6
22	16
23	3
Total	40

Para el análisis de la representación socioespacial se tomó en cuenta las variables de análisis de los componentes de la imagen urbana propuestos por Lynch: *identidad, estructura y significado*.

Procedimiento de investigación

El instrumento se dividió en tres partes para evaluar cada elemento de la imagen urbana.

Para el caso de *identidad* se pidió a la muestra que identificara en un mapa del Estado de México el territorio que conceptuara como correspondiente al municipio de Toluca. En seguida se pidió que dibujaran aquellos elementos físicos y ambientales que de acuerdo a su experiencia caracterizan a la ciudad.

Con respecto a la *estructura* se pidió que se dibujara un mapa de la ciudad de Toluca plasmando todos aquellos elementos que se le ocurrieran, de tal forma que cada elemento que dibujara lo enumerara y en otra hoja anotara el número y el nombre del lugar.

Referente a este mapa se realizó una categorización de los mapas mentales teniendo en cuenta el trabajo realizado por Hart y Moore (1973 en Aragonés y Amérigo, 2000), quienes se apoyaron de las aportaciones de Piaget en el estudio del desarrollo cognitivo. Para ellos, los mapas pueden clasificarse de la siguiente manera:

1º Egocéntrico e indiferenciado, de carácter intuitivo (estadio pre- operacional). En esta etapa el marco de referencia se centra en sus propias actividades. Las características ambientales están desconectadas en el mapa cognitivo, el ambiente está fragmentado.

2º Diferenciado y parcialmente coordinado, con elementos fijos y concretos sin apenas conexión (estadio de las operaciones concretas). Durante esta fase, el mapa cognitivo se orienta hacia lugares fijos del ambiente que ha explorado, sin embargo, éstas áreas desarticuladas en el mapa.

3º Abstracto y jerárquicamente coordinado, patrón geométrico (estadio de las operaciones formales). En este mapa, el marco de referencia presenta las características de un mapa de reconocimiento espacial. El mapa mental del incluye una visión holística e integrada del ambiente espacial.

Posteriormente se realizó una organización jerárquica de las sendas, nodos y mojones, así como de los sitios con mayor carga identitaria.

Finalmente con respeto al *significado*, se aplicó un instrumento realizado por Corraliza (1987), en el que se evalúa la experiencia emocional a través de una lista de 16 adjetivos divididos en cuatro factores: agrado, activación, impacto y control.

RESULTADOS

1. *Identidad*

Para el primer mapa, se tomó en cuenta la división del estado de México por las siguientes zonas de ubicación: oriente, poniente, centro, norte y sur (Véase figura 1).

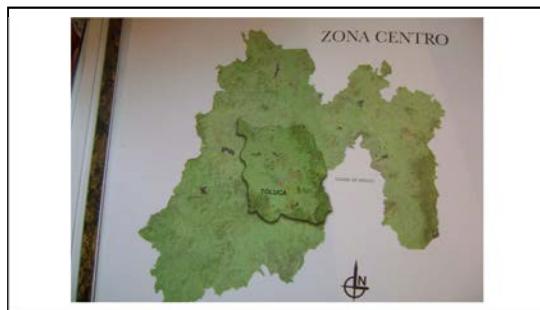


Fig. 1. División del Estado de México. Toluca corresponde a la zona centro

Se encontró que la muestra no tiene una imagen clara del municipio de Toluca en cuanto a su ubicación, forma y tamaño. En la tabla 3 se muestran los resultados obtenidos de la ubicación de Toluca en el Estado de México.

Tabla 3. Identificación del municipio de Toluca en mapa del Estado de México

Zona	Frecuencia	%
Oriente	2	5
Poniente	9	22
Centro	27	67.5
Sur	2	5
Tamaño		
Mayor	25	62.5
Menor	15	37.5
Forma		
Semejante	8	20
Irregular	18	45
Ovalada	12	30
Amorfa	3	7.5

El 67.5% ubicó al municipio dentro de la zona centro. El 22% lo ubicó en la zona poniente, y para la zona sur y oriente coincidió el mismo porcentaje del 5%. En la muestra no se presentó ningún caso de ubicación en la zona norte.

Con respecto al tamaño se halla que el 62.5% identifica al municipio de un tamaño mayor al que realmente es, mientras que el 37.5% lo identifica con un tamaño menor.

En relación con la forma sólo el 20% de la muestra tiene una imagen semejante a la imagen prototípica del municipio de Toluca. En tanto que el 45% lo concibe como irregular, es decir, con una forma no definida. El 30% plasmó una forma ovalada y el 7.5% distinguió al municipio sin forma. (Figura 2).



Fig.2 Ejemplo de un mapa ubicando al municipio de Toluca en la zona sur, de un tamaño menor y amorfo

En el mapa del estado de México, se expresan elementos con los que la muestra identifica a la ciudad de Toluca. Como parte de la lógica de la representación socioespacial, la construcción de éstas imágenes refleja el momento actual y la identidad de la imagen urbana. En la tabla 4. Se muestra la distribución de dichas imágenes.

Tabla 2. Características físicas y ambientales de la imagen urbana

Elemento	Frecuencia %	
Volcán Xinantecatl	32	80
Tráfico	26	65
Frio	25	62.5
Contaminación	25	62.5
Basura	23	57.5
Peligroso/Inseguro	23	57.5
Desarrollo industrial	21	52.5
Sucio	18	45
Aburrido	15	37.5

Sobre población	14	35
Ruido	13	32.5
Cambio de temperatura	9	22.5
Desordenado	9	22.5
Smog	7	17.5
Espacios ecológicos	9	22.5
Lluvia ácida	5	12.5
Tranquilo	5	12.5
Calor	4	10
Poca innovación en construcciones	3	7.5
Callado	3	7.5
Lluvioso	3	7.5
Perros callejeros	3	7.5
Sin espacio ecológicos	3	7.5
Limpio	2	5
Abastecimiento de agua	2	5
Clima templado	2	5

Los resultados muestran una lista de 26 características físicas y ambientales de la imagen urbana, resaltando el Volcán Xianantecatl, el tráfico, el frío, la contaminación, la basura y el peligro como los elementos más representativos.

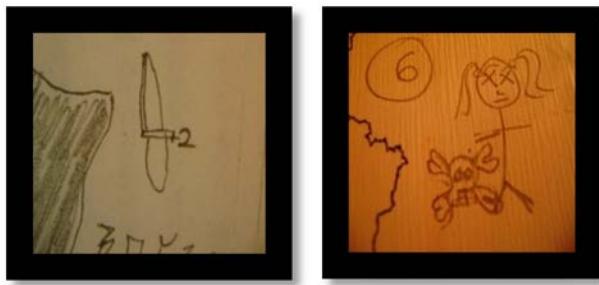


Fig. 3 Ejemplos de imágenes que representan peligro como característica de la urbe.

2. Estructura

El mapa mental puede entenderse como el producto de procesos psicológicos perceptuales y cognitivos mediante los cuales las personas comprenden, organizan, almacenan y manipulan la información de su medio, dándole a éste un sentido y significado.

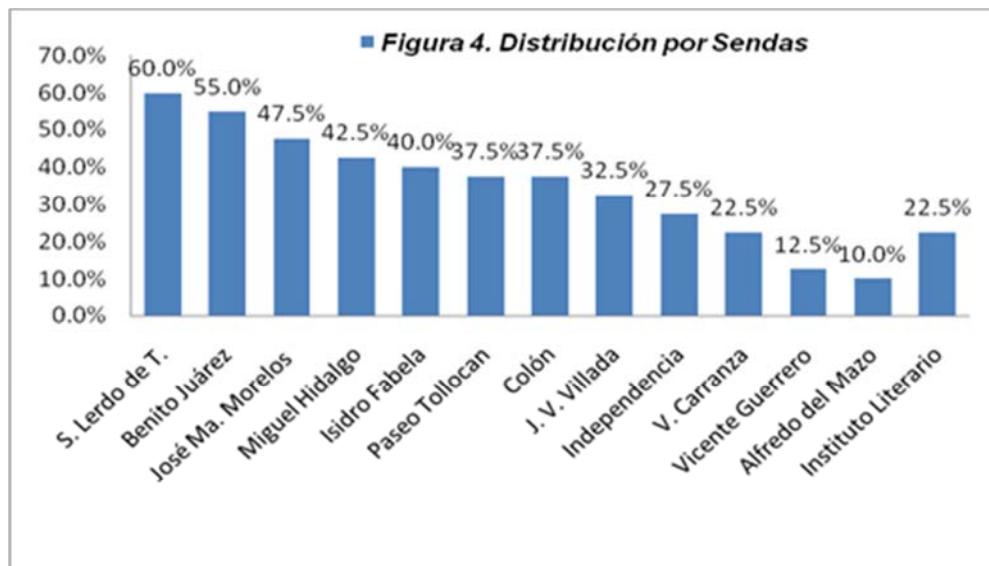
De acuerdo la tipología de mapas propuestos por Hart y Moore, el 15% de la muestra plasmó un mapa egocéntrico e indiferenciado, el 55 % representó un mapa diferenciado y parcialmente coordinado, y el 30% cumplió las características necesarias para considerar el trazo de su mapa como Abstracto y jerárquicamente coordinado.(Tabla 3).

Tabla 3. Tipología de mapas de acuerdo a Hart y Moore

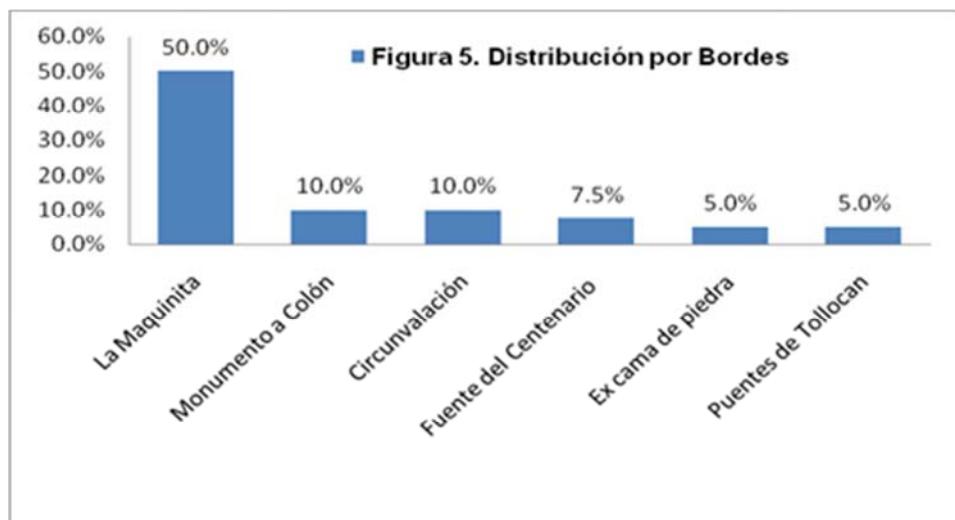
Tipo	Frecuencia	%
Egocéntrico Indiferenciado	6	15
Parcialmente coordinado	22	55
Abstracto y jerárquicamente coordinado	12	30

Con base en los elementos que describe Lynch en su trabajo sobre la *imagen de la ciudad*. Se realizó la categorización de sendas, bordes, barrios, nodos e hitos.

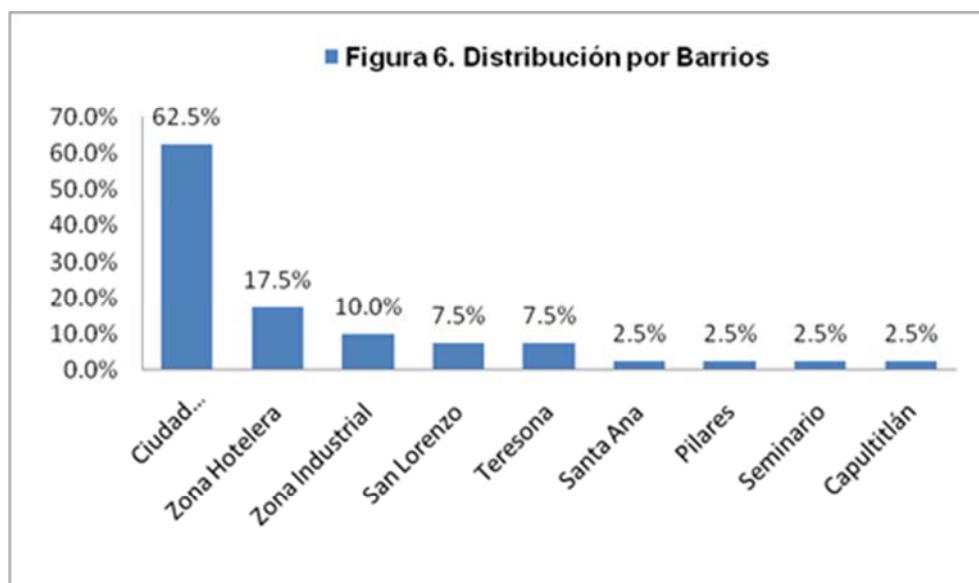
Sendas. En esta categoría se identificó 12 sendas como las más representativas dentro de la muestra. (Fig. 4) Dichas vías se reconocen dentro de la urbe como las más transitadas. Para el 60% la c. Lerdo fue la más representativa, la c. Juárez fue distinguida con un 55%, la c. Morelos le correspondió un 47.5%, mientras que las dos vías con menor representatividad estadística fueron Vicente Guerrero y Alfredo del mazo con 12.5% y 10% respectivamente.



Bordes. En esta categoría se encontraron 6 lugares más representativos. (Fig. 5). El 50% considera a la maquinita y el cruce de vías férreas como el principal borde dentro de la ciudad, seguido del monumento a Colón con 10%. Se consideró a circunvalación como borde pues era el punto de intersección entre otras vías y sólo se tomó en cuenta si era dibujado por completo. Este elemento fue plasmado por el 10% de la muestra. La “ex cama de piedra” fue encontrada en un 10% y los puentes de Tollocan con un 5%.

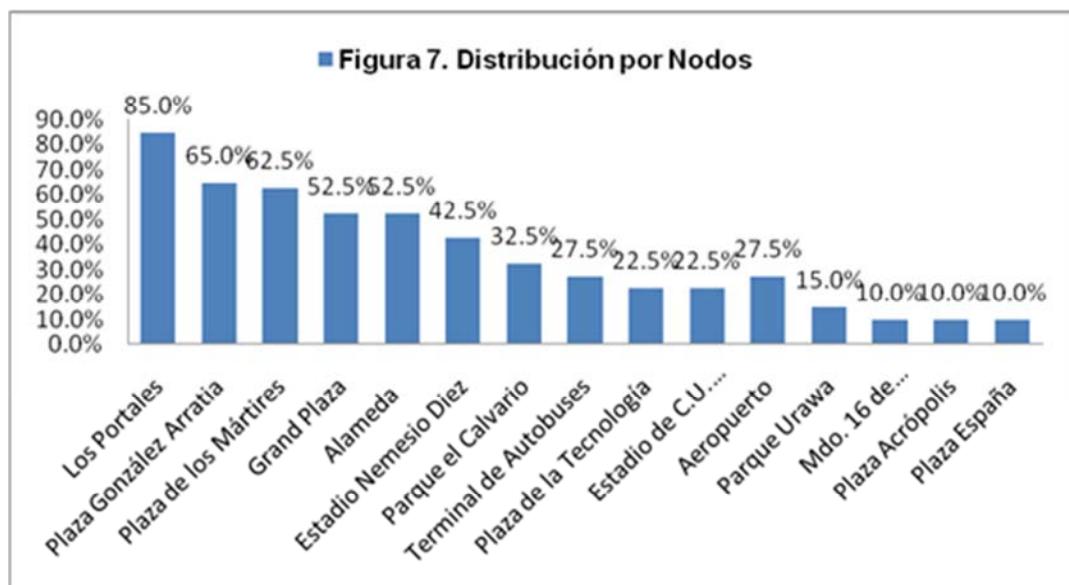


Barrios. Nueve fueron los barrios dibujados en los mapas cognitivos. (Fig. 6). Es importante mencionar que en esta categoría se encontró menor frecuencia en los elementos, distinguiéndose a la Ciudad Universitaria con un 62.5%, la zona hotelera con un 17% y la zona industrial con un 10%.

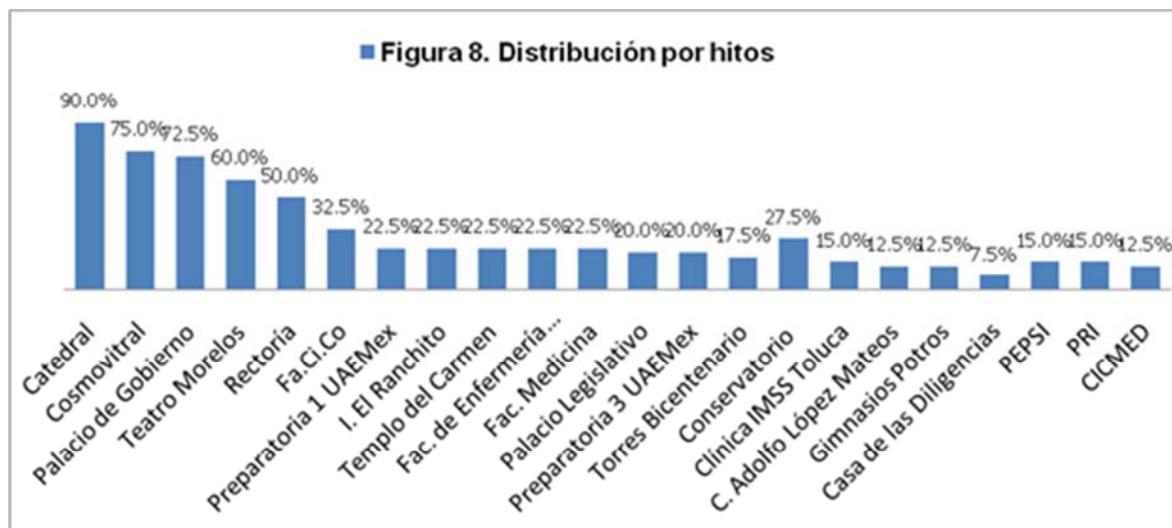


Nodos. Se encontró un total de 15 nodos, revelando a los portales como el punto de encuentro más significativo con un 85%, seguido de la plaza González Arratia con un 65%, la plaza de los mártires con un 60%, la Alameda y Grand Plaza con

un 52.5% (fig. 7). Los tres lugares con menor frecuencia fueron el Mercado “16 de Septiembre”, la Plaza Acrópolis y la Plaza España con un 10% para cada uno.



Hitos. Los seis lugares con mayor frecuencia fueron la Catedral (90%), el Cosmovitral (75%), el Palacio de Gobierno (72.5%), el Teatro Morelos (60%), el edificio de Rectoría (50%) y la Facultad de Ciencias de la Conducta (32.5). (fig. 8). En tanto que los tres lugares con menor fueron hitos universitarios Gimnasios Universitarios, (12.5%), CICMED (12.5) y la casa de las Diligencias(7.5%).



3. Significado

Con relación al significado, la escala del significado emocional ambiental de Corraliza arrojó las puntuaciones de la tabla 4 para la muestra total.

Tabla 4. Puntuaciones de Significado Emocional

Variables	Puntuación
Agrado	5.10
Impacto	4.99
Activación	5.01
Control	4.08

El factor con mayor puntaje fue agrado con 5.10, el factor impacto obtuvo una puntuación de 4.99, el factor activación obtuvo un 5.01, mientras que el puntaje más bajo fue control con 4.08.

CONCLUSIONES

Tal como se expuso anteriormente, el mapa mental puede entenderse como el producto de procesos psicológicos perceptuales y cognitivos mediante los cuales las personas comprenden, organizan e interactúan con su espacio al utilizar la información adquirida mediante su experiencia sensorial.

La representación socioespacial de los jóvenes, muestra la parte co-constructiva entre el sujeto y su ambiente, donde ambos elementos se fusionan para crear un “presentismo” cargado significación en un momento histórico único.

Con respecto a la *identidad* se encontró que los jóvenes no tienen una imagen clara del municipio como tal, a pesar de que continuamente son “bombardeados”

de elementos iconográficos del municipio. Lo que podría indicarnos que su momento actual de vida su interés está enfocado a otros aspectos.

En cuanto a la *estructura* los estudiantes mostraron buena ubicación de su espacio, aunque carecía de detalles. Los mapas que predominaron fueron los parcialmente coordinados, los cuales se caracterizan por ser concretos. Este resultado muestra que posiblemente los estudiantes no tienen un impacto perceptual con su urbe y que existen factores que impiden el proceso de cognición ambiental.

Para la representación socioespacial es importante la experiencia vivida del sujeto, es así que se pudo observar en el análisis de los elementos de la imagen urbana, componentes de la ciudad que son de interés para los jóvenes estudiantes. Se encontró que los lugares con mayor distinción para ellos son aquellos que podrían describir su actividad como estudiantes así como los intereses propios de su edad. Por ejemplo en el mapa están plasmados elementos distintivos de la Universidad como la Facultad de Ciencias de la Conducta, el edificio de Rectoría, los Gimnasios de Potros, Ciudad Universitaria, el Estadio “Chivo Córdoba” y CICMED. Éste último lugar se conoce dentro de la comunidad de los estudiantes de psicología como un área de práctica en su formación profesional. Con esto se muestra las diferentes facetas como universitario, es decir, como estudiante de una licenciatura, como deportista y como practicante dentro de su área profesional.

Con respecto a las sendas, barrios y bordes, se encuentran varios que son cercanos a la Facultad de Ciencias de la Conducta. Por lo que podría afirmarse que la capacidad del individuo para elaborar y usar mapas cognitivos se debe amplia gama de actividades diarias y el contacto directo con el ambiente.

En cuanto al *significado* se encontró puntajes arriba de la media, es decir, que los estudiantes perciben agrado, activación, control e impacto de su ciudad, sin embargo, los resultados no son congruentes con los elementos de identidad y estructura.

En conclusión los estudiantes muestran como representación socioespacial elementos que forman parte de su lógica espacio-temporal en función de su experiencia vivida y su interacción con su ambiente, así como la herencia histórica y cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, J. (2001). **Prácticas Sociales y representaciones**. México: Filosofía y Cultura Contemporánea.
- Aragonés I. (1983). **Estudios de psicología**. España: Universidad Complutense.
- Aragonés y Amérigo. (2000). **Psicología ambiental**. España: Pirámide
- Burillo y Aragonés (1986). *Introducción a la psicología ambiental*. Madrid: Alianza.
- Corraliza (2009). **Espacios públicos y bienestar emocional: La experiencia humana de los escenarios urbanos**. España: Texto de apoyo a la presentación en el Curso de Humanidades Contemporáneas
- Arruda y de Alba (2007). **Espacio imaginarios y representaciones sociales**. (pp.235-281) España: Anthropos.
- Holohan, J. (1996). **Psicología ambiental: un enfoque general**. México: Limusa.
- Levi L. Claude. (1985). **Psicología y medio ambiente**. Madrid: Motora.
- Moscovici, S. (1979). **El Psicoanálisis, su imagen y su público**. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1986). **Psicología Social II. Pensamiento y vida Social, Psicología Social y Problemas Sociales**. España: Paidós.
- Naime A. (2007). **Ciudad invisible**. México: Instituto Mexiquense de Toluca.
- Rodríguez, Cortés y Varela. (2007), **Mapas mentales del centro histórico de Santa Marta**. Colombia: Psicología científica.
- Sempere y Riechmann. (2000). **Sociología y Medio ambiente**. España: Sintesis.